

Fallece el exalcalde Bello Bañón

Compaginó, durante toda su trayectoria profesional, su labor como abogado, que era su oficio, con su pasión por la literatura y el periodismo, si bien ejerció también un papel relevante en el panorama político albacetense

• El entierro de Ramón Bello Bañón se celebrará esta tarde, a las cinco, en la Catedral de la capital. A última hora de la tarde de ayer fue trasladado hasta el Tanatorio Municipal.

E.R.J. / ALBACETE

La Catedral de Albacete despedirá esta tarde, a las cinco, a uno de sus vecinos más queridos y, al tiempo, más ilustres. Ramón Bello Bañón falleció ayer, a sus 86 años, dejando tras de sí su huella impregnada en la vida política, jurídica y literaria de la ciudad.

«Es una tarde muy triste para toda la ciudad y para todos los albaceteños», manifestó el alcalde, Javier Cuenca, nada más conocer la noticia. «Hemos perdido a una gran persona, con un gran corazón y que amaba a esta ciudad».

El regidor subrayó también la «devoción» que Bello Bañón sentía por la Patrona, la Virgen de Los Llanos, «a la que escribió la letra del Himno de la Coronación» y, por supuesto, recordó su papel al frente de la ciudad: «Fue el alcalde por excelencia», afirmó, «muy comprometido siempre» con Albacete, no sólo por su condición de profesional jurista.

SOBRE TODO, ABOGADO. Ramón Bello Bañón, que nació en Almansa en 1930, se licenció en Derecho por la Facultad de Granada. Fue la certificación de que la abo-



Ramón Bello Bañón, en su despacho de abogado. / RUBÉN SERRALLÉ

gacía era su primer amor. Y así lo recordaba su hijo, Ramón Bello Serrano, ayer, al afirmar que «había tres cosas de las que mi padre se enorgullecía por encima de todo».

La primera, apuntó, era «ser abogado, y que sus dos hijos, mi hermana y yo, fuéramos abogados».

Tal compromiso sentía por este oficio que fue el primer decano

DE 1974 A 1978



Sus años en el Consistorio

Ramón Bello Bañón fue alcalde de Albacete entre los años 1974 y 1978. Fue el encargado de estar al frente de la ciudad en unos años complicados de gestionar, con el paso del Franquismo a la Democracia. Tomó el testigo de Gonzalo Botija y cedió el bastón de mando a Abelardo Sánchez, pero fue profundo y permanente el contacto que mantuvo con todos quienes ocuparon este cargo. De hecho, destacó su implicación en el III Centenario de la Feria albacetense.

del Ilustre Colegio de Abogados de Albacete y miembro del **Consejo General de la Abogacía** en España. «Prácticamente hasta el final, mi padre seguía viniendo al despa-

cho, a interesarse por los asuntos», a seguir 'en la brecha'.

Su segundo motivo de orgullo era «haber sido alcalde de Albacete y ser el autor del Himno de la Coronación de la Patrona», recordó su hijo. Es más, añadió Bello Serrano, «tenía muchísimo aprecio a todos los que han sido alcaldes de esta ciudad después de él».

PASIÓN POR LAS LETRAS. Y, su tercera pasión, «algo que le honraba mucho» era «publicar en el periódico *La Tribuna* sin faltar ni una semana». No en vano, «para mi padre, él era también periodista de profesión», con carné que lo acreditaba incluido.

Una condición por la que peleó porque «cuando quiso inscribirse en el registro oficial no le dejaron, y él reclamó en los tribunales, estaba entonces Fraga como ministro, y lo ganó».

Una anécdota que evidencia su amor por las letras, por aprovechar cualquier ocasión para escribir, por dejar un legado literario para esta ciudad.

Además de alcalde, Ramón Bello Bañón desempeñó también otros cometidos en el ámbito político, como el de gobernador civil, primero en Ciudad Real (1978-1981) y luego en Alicante (1981-82). En su faceta jurídica, además de haber ocupado también el cargo de presidente del Consejo General de Abogados de la región, contaba con la distinción con la Gran Cruz de Honor de San Raimundo de Peñafort.